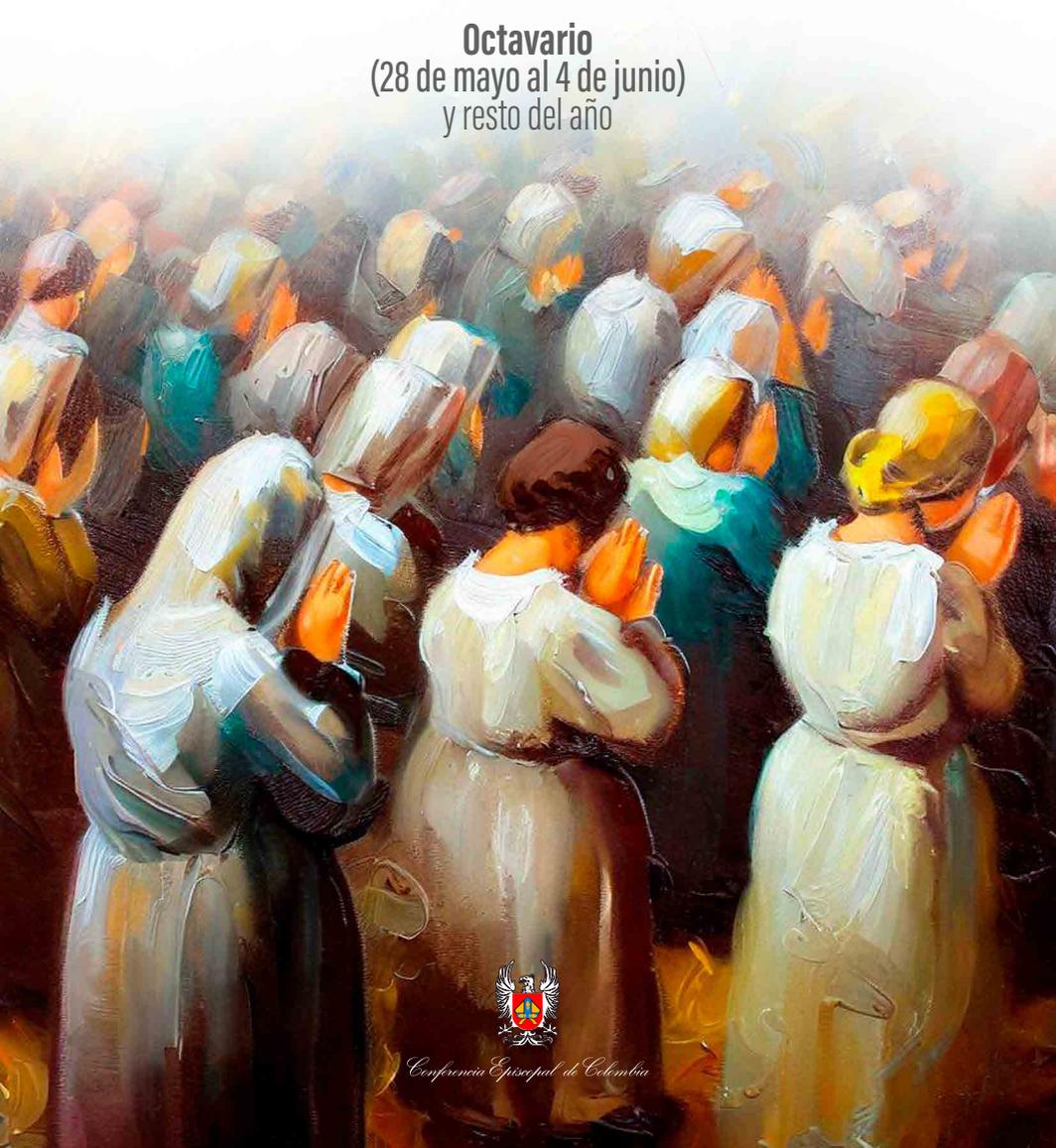


ORACIÓN POR LA
**UNIDAD DE
LOS CRISTIANOS**
2023

Octavario
(28 de mayo al 4 de junio)
y resto del año



Conferencia Episcopal de Colombia

ORACIÓN POR LA
**UNIDAD DE
LOS CRISTIANOS**
2023

Octavario
(28 de mayo al 4 de junio)
y resto del año

Haz el bien; busca la justicia
(Cf. Isaías 1,17)



Conferencia Episcopal de Colombia

*Comisión Episcopal para la Promoción de la Unidad
de los cristianos y del Dialogo Interreligioso - PUD*

**Comisión Episcopal para la Promoción de la Unidad
de los cristianos y del Dialogo Interreligioso - PUD**

S.E. Mons. Edgar Aristizábal Quintero – Presidente

Obispo de Yopal

S.E. Mons. Raúl Alfonso Carrillo Martínez

Vicario Apostólico de Puerto Gaitán

Itmo. Mons. Fadi Bou Chebl

Exarca Apostólico para los fieles Católicos de rito Maronita

**Departamento para la Promoción de la Unidad
de los cristianos y del Diálogo Interreligioso (PUD)**

Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano (SPEC)

Pbro. Raúl Ortiz Toro – Director

CONTENIDO

Presentación por Mons. Edgar Aristizábal Quintero	5
Comité Ecuménico	6
Orientaciones para el uso del subsidio	7
Texto bíblico: Isaías 1, 17	8
Introducción al tema del año 2023	9
Celebración Ecuménica	15
Octavario	
Día 1 <i>Aprended a hacer el bien</i>	23
Día 2 <i>Cuando se hace justicia...</i>	25
Día 3 <i>Haz justicia, ama la misericordia, camina humildemente</i>	28
Día 4 <i>Ahí está el llanto de los oprimidos</i>	30
Día 5 <i>Cantos de Sión en tierra extraña</i>	32
Día 6 <i>Lo que hicisteis con uno de estos mis pequeños... a mí me lo hicisteis</i>	35
Día 7 <i>Lo que ahora es no tiene por qué seguir siendo así</i>	37
Día 8 <i>La justicia restaura la comunión</i>	40
Programación de actividades	42

Presentación

Haz el bien; busca la justicia (Cf. Is 1, 17) son dos imperativos que le vienen muy bien al diálogo ecuménico y que iluminarán esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos; precisamente, si hay algo que nos hermana a quienes creemos en Cristo es que lo seguimos a Él, sumo bien, artífice de justicia y de paz.

Al inicio de este año 2023 nos hemos reunido con los miembros del Comité Ecuménico y con integrantes de otras iglesias cristianas para hacer eco de un documento fruto de la CXIV Asamblea Plenaria del Episcopado Colombiano, reunida en febrero del año en curso, titulada: "Hacia una pastoral para la reconciliación y la paz en Colombia". Los diferentes líderes religiosos hemos reconocido que, en el camino de reconciliación y paz que vive nuestro país, un elemento fundamental es el testimonio de unidad que debemos dar los cristianos, superando las heridas de división y caminando juntos, no en masa, sino unidos.

De distintas maneras el ecumenismo de la vida, de la caridad y de la oración nos ha exhortado a vivir el diálogo comprometido y transformador: entre ellas, el cuidado de la casa común, el trabajo por la promoción integral del ser humano, y la búsqueda de la reconciliación y la paz. Los cristianos somos gestores del bien en el mundo, hemos de ser promotores de justicia: bondad y derecho han de ser objetivos y metas dentro de nuestras iglesias particulares, entre todas las iglesias y ante la sociedad.

Que este subsidio de reflexión sea un aliciente para continuar el que, a veces, pareciera ser un empinado camino de unidad; no desistamos en el esfuerzo de ser, cada día, fermento de unidad y ejemplo de bondad y justicia para los hombres y mujeres de hoy.
¡Les envío un saludo en Cristo Jesús!

+ Edgar Aristizábal Quintero
Obispo de Yopal
Presidente de la Comisión Episcopal
para la Promoción de la Unidad y del
Diálogo - PUD

Comité ecuménico

El comité Ecuménico en Colombia es convocado por la Iglesia Católica a través del Departamento para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y del Dialogo Interreligioso (PUD); participan en él las siguientes Iglesias cristianas Históricas:

1. Iglesia Ortodoxa Griega
Obispo Timoteo de Assos
2. Iglesia Episcopal de comunión Anglicana
Obispo Elías García Cárdenas
3. Iglesia Colombiana Metodista
Obispo Luis Andrés Caicedo Guayara
4. Iglesia Evangélica Luterana de Colombia
Obispo Atahualpa Hernández Miranda
5. Iglesia Luterana Alemana
Pastora Christhild Graffe.
6. Iglesia Cristiana Menonita
Pastor Carlos Moreno Triviño
7. Iglesia Presbiteriana
Reverendo Pablo Noguera

En nombre de la Iglesia Católica, el Director del Departamento para la Promoción de la Unidad y del Diálogo – PUD, coordina este Comité siguiendo las orientaciones que determina la respectiva Comisión Episcopal.

El Equipo Asesor del Departamento de PUD acompaña las actividades del Comité Ecuménico:

Rvdo. P. Carlos Mario Alzate M., OP – Padres Dominicos
Sr. Pbro. Ricardo Mauricio Cortés A. – Diócesis de Zipaquirá
Diác. Permanente Alirio Caicedo – Arquidiócesis de Bogotá
Elizabeth Mendoza – Movimiento de los Focolares
Raffaele Massolin – Movimiento de los Focolares
Walter Cerchiaro – Movimiento de los Focolares

Orientaciones para el uso del subsidio

- Este subsidio del año 2023 ha sido preparado por un grupo de cristianos de los Estados Unidos de América (EEUU), convocado por el Consejo de Iglesias de Minnessota y adaptado para su uso en Colombia por el Departamento para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y del Diálogo Interreligioso – PUD del Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano (SPEC).
- Se ofrece un modelo de Celebración ecuménica, en la que se desea que participen las Iglesias y/o las comunidades cristianas, ya sea a modo de apertura o clausura.
- Se propone el Octavario, oraciones y reflexiones para cada día de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. El esquema del Octavario puede ser utilizado en otros momentos y ocasiones durante el año, según lo aconsejen las circunstancias.
- Las Iglesias y comunidades cristianas pueden realizar estudios bíblicos sobre el tema de la Semana de Oración, *Haz el bien; busca la justicia (Cf. Is 1, 17)* o también a la luz de los textos bíblicos y reflexiones del Octavario. El estudio puede terminar con un momento de oración o intercesión.
- Este subsidio puede servir de herramienta para las personas que desean orar en privado, viviendo la experiencia de unidad e intercesión ante el Señor.
- Proponemos a las Iglesias y Comunidades cristianas que se haga la oración por la Unidad de los cristianos ya sea al inicio o al terminar los diversos actos litúrgicos, servicios o reuniones que se tengan durante esta semana (28 de mayo al 4 de junio).
- Podrían realizarse *encuentros de oración, estudio bíblico o compartir fraterno* entre algunos miembros de las distintas Iglesias y Comunidades cristianas.

- Encuentros fraternos entre los representantes de las Iglesias Históricas presentes en una ciudad o región, a manera de conocerse, reconocerse y aprender a respetarse.

Téxto bíblico: **Isaías 1,17**

"Aprended a hacer el bien, tomad decisiones justas, restableced al oprimido, haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda"

Biblia de Jerusalén (Desclée De Brouwer)

Introducción al tema del año 2023

*Haz el bien; busca la justicia
(cf. Isaías 1,17)*

Introducción

Isaías, contemporáneo a Amós, Miqueas y Oseas, vivió y profetizó en Judea durante el siglo VIII a.C., que fue el final de un período de florecimiento económico y de estabilidad política tanto para Israel como para Judea, ante la debilidad de las dos "superpotencias" de la época, Egipto y Asiria. Sin embargo, también fue un período en el que la injusticia, la inequidad y las desigualdades eran rampantes en ambos reinos. Este período también vio prosperar la religión como un ritual y una expresión formal de la creencia en Dios, expresada en las ofrendas y sacrificios del Templo. Esta religión formal y ritual era presidida por los sacerdotes, que también eran los beneficiarios de la generosidad de los ricos y poderosos. Debido a la proximidad física y la interrelación entre el palacio real y el Templo, el poder y la influencia quedaron casi por completo en manos del rey y los sacerdotes, ninguno de los cuales, durante este período, defendió a aquellos que estaban

soportando la opresión y la inequidad. En la cosmovisión de este tiempo (algo que se repite a lo largo de la historia), los ricos y quienes hacían numerosas ofrendas se consideraban como buenos y bendecidos por Dios, mientras que los pobres, que no podían hacer muchas ofrendas, eran vistos como gente malvada y maldecida por Dios. Los pobres era frecuentemente denigrados por su incapacidad económica para participar plenamente en la liturgia del Templo. Isaías profetizó en este contexto, tratando de despertar la conciencia del pueblo de Judea ante esta situación. En lugar de encumbrar la religiosidad contemporánea como una bendición, Isaías la consideró como una herida abierta y un sacrilegio ante el Todopoderoso. La injusticia y la desigualdad condujeron a la fragmentación y la desunión. Sus profecías denunciaron las estructuras políticas, sociales y religiosas y la hipocresía de los sacrificios ofrecidos al tiempo que se oprimía a los pobres.

Habló con vigor contra los líderes corruptos y a favor de los desfavorecidos, poniendo solo en Dios la fuente del derecho y la justicia. El grupo de trabajo designado por el Consejo de Iglesias de Minnesota eligió un versículo del primer capítulo del profeta Isaías como el texto central de la Semana de Oración: "aprended a hacer el bien, tomad decisiones justas, restableced al oprimido, haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda" (1,17). Isaías enseñó que Dios demanda de todos nosotros derecho y justicia en todo momento y en todos los ámbitos de la vida. En nuestro mundo se encuentran también hoy muchos de los desafíos de la división que Isaías denunció en su predicación. La justicia, el derecho y la unidad emanan del profundo amor de Dios por cada uno de nosotros, y expresan quién es Dios y cómo espera que nos relacionemos entre nosotros. El mandamiento de Dios de crear una nueva humanidad "de toda nación, raza, pueblo y lengua" (Ap 7,9) nos impele a la paz y la unidad que Dios desea para su creación. El lenguaje del profeta con respecto a la religión de la época es implacable: "No traigáis más ofrendas injustas, el humo de su cremación me resulta insoportable... Cuando tendéis las manos suplicantes, aparto mi vista de vosotros" (vv. 13,15). Una vez que ha pronunciado estas duras

condenas, diagnosticando estos abusos, Isaías ofrece el remedio para estas iniquidades. Él instruye al pueblo de Dios diciendo: "Lavaos, purificaos; apartad de mi vista todas vuestras fechorías; dejad ya de hacer el mal" (v. 16). Hoy en día, la separación y la opresión continúan manifestándose cuando a determinados grupos o clases se le otorgan privilegios por encima de los demás. El pecado del racismo es evidente en cualquier creencia o práctica que distinga o eleve a una "raza" sobre otra. Cuando va acompañado o sostenido por desequilibrios en el poder, el prejuicio racial se extiende más allá de las relaciones individuales hacia las estructuras mismas de la sociedad, lo que conlleva la perpetuación sistémica del racismo. Su existencia ha beneficiado injustamente a algunos, incluidas las iglesias, y ha oprimido y excluido a otros, simplemente por el color de su piel y o por prejuicios culturales vinculados a la percepción de la "raza". Al igual que estas personas religiosas a quienes los profetas bíblicos denuncian con tanta vehemencia, hay cristianos que han apoyado o continúan apoyando y perpetuando los prejuicios, la opresión y la división. La historia muestra que, en lugar de reconocer la dignidad de cada ser humano creado a imagen y semejanza de Dios, los cristianos se han involucrado con demasiada frecuencia en

estructuras de pecado como la esclavitud, la colonización, la segregación y el apartheid, que han despojado a otros de su dignidad por motivos espurios de raza. Tampoco dentro de las iglesias, los cristianos han sido capaces de reconocer la dignidad de cada bautizado y han menospreciado a sus hermanos y hermanas en Cristo en función de una supuesta diferencia racial. El Rvdo. Dr. Martin Luther King Jr. dijo de forma memorable: "Es una de las tragedias de nuestra nación, una de las tragedias vergonzosas, que las 11 en punto de la mañana de los domingos sea una de las horas más segregadas, si no la hora más segregada en la América cristiana". Esta afirmación muestra la convergencia entre la desunión de los cristianos y la desunión de la humanidad. Toda división tiene su raíz en el pecado, es decir, en actitudes y acciones que van en contra de la unidad que Dios desea para su creación. Trágicamente, el racismo es parte del pecado que ha dividido a los cristianos, y ha hecho que tengan que rezar separados y en distintos edificios, hasta el punto de la división entre las comunidades cristianas en determinados casos. Desafortunadamente, las cosas no han cambiado mucho respecto al momento en que Martin Luther King pronunciara esta frase. La franja horaria de las 11:00 de la mañana, que es la

más común para la liturgia del domingo, por lo general, sigue sin manifestar la unidad cristiana, sino más bien la división, por principios raciales, sociales y denominacionales. Como profetizó Isaías, esta hipocresía de las personas de fe ofende a Dios: "por más que aumentéis las oraciones, no pienso darles oído; vuestras manos están llenas de sangre" (v. 15).

Aprended a hacer el bien

En el pasaje de las Escrituras elegido para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de 2023, el profeta Isaías nos enseña cómo debemos curar estos males. Aprender a actuar con justicia exige una autorreflexión. La Semana de Oración es el momento perfecto para que los cristianos reconozcan que las divisiones entre nuestras iglesias y confesiones no pueden separarse de las divisiones de la familia humana. Orar juntos por la unidad de los cristianos nos permite reflexionar sobre lo que nos une y comprometernos a afrontar la opresión y la división que se da en la humanidad. El profeta Miqueas señala que Dios ha establecido qué es el bien y especifica lo que quiere de nosotros: "respetar el derecho, practicar con amor la misericordia y caminar humildemente con tu Dios" (Miqueas 6,8). Actuar con justicia implica

el respeto hacia todas las personas. La justicia requiere un trato verdaderamente equitativo para abordar las desventajas históricas basadas en el concepto de "raza", género, religión y condición socioeconómica. Caminar humildemente con Dios obliga al arrepentimiento, a la reparación y, finalmente, a la reconciliación. Dios espera de nosotros la unidad en una responsabilidad compartida en equidad en favor de todos los hijos de Dios. La unidad de los cristianos debe ser signo y anticipo de la reconciliación de toda la creación. Sin embargo, la división entre los cristianos debilita la fuerza del signo, reforzando la división en lugar de sanar las rupturas del mundo, que es la misión de la Iglesia.

Buscad la justicia

Isaías aconseja a Judea que busque la justicia (v. 17), que supone el reconocimiento de la existencia de la injusticia y de la opresión en su sociedad. Él implora al pueblo de Judá que revoque este status quo. Buscar justicia requiere que nos enfrentemos a aquellos que infligen el mal a los demás. No es una tarea fácil y a veces conducirá al conflicto, pero Jesús nos asegura que defender la justicia frente a la opresión conduce al reino de los cielos. "Felices los que sufren persecución por cumplir la voluntad de Dios, porque suyo

es el reino de los cielos" (Mateo 5,10). Las iglesias deben reconocer cómo en muchas partes del mundo se han ajustado a las normas sociales y han guardado silencio o se han prestado a una complicidad activa con la injusticia racial. El prejuicio racial ha sido una de las causas de la división de los cristianos que ha desgarrado el Cuerpo de Cristo. Las ideologías tóxicas, como la supremacía de los blancos o la doctrina del descubrimiento, han causado mucho daño, particularmente en América del Norte y en las tierras colonizadas en todo el mundo por las potencias europeas blancas a lo largo de los siglos. Como cristianos debemos estar dispuestos a romper con estos sistemas de opresión y a abogar por la justicia. El año en el que el grupo de los redactores de Minnesota estaba preparando los textos para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos estuvo marcado por el mal y la opresión en sus muchas formas en todo el mundo. La pandemia de Covid-19 ha incrementado este sufrimiento en muchas regiones, especialmente en el hemisferio Sur, donde muchos han experimentado la carencia incluso de lo básico para subsistir, o no se ha dado la asistencia elemental. El autor del libro del Eclesiastés parecía estar hablando de la experiencia actual: "Volví a considerar todas las opresiones que se comenten

bajo el sol. Ahí está el llanto de los oprimidos, ¡y no encuentran consuelo! La fuerza en manos de sus opresores, ¡y no encuentran consuelo!” (Ecl. 4,1). La opresión es perjudicial para toda la raza humana. No puede haber unidad sin justicia. Al orar por la unidad de los cristianos, debemos reconocer la opresión de nuestra generación actual y estar dispuestos al arrepentimiento por nuestros pecados. Podemos hacer nuestro el mandato de Isaías: “lavaos, purificaos” (v. 16) porque “vuestras manos están llenas de sangre” (v. 15)

Restableced al oprimido

La Biblia nos dice que no se puede separar nuestra relación con Cristo de nuestra actitud hacia todo el pueblo de Dios, particularmente “del más pequeño de mis hermanos” (Mt 25,40). Nuestro compromiso mutuo requiere que nos involucremos en mishpat, la palabra hebrea para referirse a la justicia restaurativa, abogando por aquellos cuyas voces no han sido escuchadas, desmantelando estructuras que crean y favorecen la injusticia, y construyendo otras que promuevan y garanticen que todos reciban un trato justo y se respeten sus derechos. Esta tarea, más allá de nuestros amigos, familiares y

congregaciones, debe extenderse a toda la humanidad. Los cristianos están llamados a salir y escuchar los gritos de todos los que sufren, para comprender mejor y responder a sus historias de sufrimiento y sus situaciones traumáticas. El Rvdo. Dr. Martin Luther King Jr. a menudo decía que “un motín es el lenguaje de los no escuchados”. Cuando surgen protestas y disturbios civiles, frecuentemente es porque las voces de los manifestantes no han sido escuchadas. Si las iglesias unen sus voces a las de los oprimidos, su grito por la justicia y la liberación se amplificará. Servimos y amamos a Dios y a nuestro prójimo sirviéndonos y amándonos unos a otros en unidad.

Haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda

Las viudas y los huérfanos ocupan un lugar especial en la Biblia hebrea, junto a los extranjeros, pues representan a los miembros más vulnerables de la sociedad. En el contexto de la prosperidad económica de la Judea de la época de Isaías, la situación de los huérfanos y las viudas era desesperada, ya que se les privaba de la protección y del derecho a poseer tierras y, por lo tanto, de la capacidad de mantenerse a sí mismos. El profeta llamó a la comunidad,

que se regocijaba en su prosperidad, a no descuidar la defensa y la manutención de los más pobres y vulnerables. Esta llamada profética resuena en nuestro tiempo, y nos llama a preguntarnos: ¿quiénes son las personas más vulnerables de nuestra sociedad? ¿De quiénes son las voces que no se escuchan en nuestras comunidades? ¿Quién

no está representado en la mesa? ¿Por qué? ¿Qué iglesias y comunidades faltan en nuestros diálogos, nuestra acción común y nuestra oración por la unidad de los cristianos? Al orar juntos durante esta Semana de Oración, ¿qué estamos dispuestos a hacer con respecto a estas voces ausentes?

Conclusión

Isaías desafió al pueblo de Dios en su tiempo a aprender a hacer el bien juntos; para buscar juntos la justicia, para rescatar juntos a los oprimidos, para defender juntos al huérfano y a la viuda. El desafío del profeta se aplica igualmente a nosotros hoy. ¿Cómo podemos vivir nuestra unidad como cristianos afrontando los males e injusticias de nuestro tiempo? ¿Cómo podemos entablar un diálogo, aumentar la sensibilidad, la comprensión y el entendimiento recíproco de la propia experiencia vital? Estas oraciones y encuentros del corazón tienen el poder de transformarnos, individual y colectivamente. Estemos abiertos a la presencia de Dios en todos estos encuentros en los que se obrará nuestra transformación, para dismantelar los sistemas de opresión y sanar los pecados del racismo. Juntos, trabajemos en la lucha por la justicia en nuestra sociedad. Todos pertenecemos a Cristo.

Celebración ecuménica

Haz el bien; busca la justicia (Cf. Is 1, 17)

P *Presidente*

A *Asamblea*

L *Lector*

Inicio

Los ministros y otros participantes entran en procesión mientras se canta.

P Hermanos y hermanas, nos reunimos aquí en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Por las aguas del bautismo, hemos llegado a ser miembros del Cuerpo de Cristo, sin embargo, el pecado ha provocado entre nosotros dolor y sufrimiento.

No hemos logrado hacer el bien.

No hemos buscado la justicia en momentos de severa opresión, ni hemos ni hemos obedecido el mandato de Dios de cuidar a la viuda y al huérfano (Isaías 1,17).

Reflexionemos juntos sobre nuestras acciones o falta de acción, y aprendamos a hacer el bien y buscar la justicia.

Necesitamos la gracia de Dios para superar nuestras divisiones y para arrancar de raíz los sistemas y estructuras que han contribuido a la fractura de nuestras comunidades.

Nos reunimos para orar por el fortalecimiento de la unidad que experimentamos como cristianos, y para "abrir nuestros corazones, para que podamos ser audaces en encontrar las riquezas de la inclusión y los tesoros de la diversidad entre nosotros. Oremos con fe".

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

A Amén.

Palabras de bienvenida

Invitación a la confesión y al perdón

Confesión y perdón siguiendo la lectura de Isaías 1,12-18

P Estamos invitados a confesar nuestros pecados con las palabras del profeta Isaías.

L 1 Cuando entráis en mi presencia y penetráis por mis atrios, ¿quién os exige esas cosas? No traigáis más ofrendas injustas, el humo de su cremación me resulta insoportable (12-13a)

A Perdónanos Señor cuando venimos a orar sin ser humildes ante ti.

Silencio.

L 2 Novilunio, sábado, asamblea... no soporto reuniones de malvados. Odio novilunios y fiestas, me resultan ya insoportables, intento en vano aguantarlos (13b-14).

A Pedimos perdón por la complicidad de nuestras iglesias en los males del colonialismo.

Silencio

L 3 Cuando tendéis las manos suplicantes, aparto mi vista de vosotros; por más que aumentéis las oraciones, no pienso darles oído; vuestras manos están llenas de sangre (15)

A Pedimos perdón por nuestros pecados de injusticia y opresión que destruyen la armonía de la diversidad de tu creación.

Silencio

El presidente vierte lentamente una jarra de agua en la pila bautismal u otro recipiente durante la lectura.

L 4 Lavaos, purificaos; apartad de mi vista todas vuestras fechorías; dejad ya de hacer el mal, aprended a hacer el bien, tomad decisiones justas, restableced al oprimido, haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda (16-17).

A Como hemos sido lavados en las aguas vivificadoras del bautismo, perdónanos de nuevo y haz que nos reconciliemos unos con otros y con la creación.

Silencio.

L5 Venid y discutamos esto, - dice el Señor -. Aunque sean vuestros pecados tan rojos como la grana, blanquearán como la nieve; aunque sean como la púrpura, como lana quedarán (v. 18).

P Que Dios, en su misericordia, os liberte de vuestros pecados para que podáis actuar con justicia, amar la bondad y caminar con humildemente ante Dios.

Silencio.

P Dios Todopoderoso escucha nuestras oraciones, ten misericordia de nosotros y perdona nuestros pecados.

A Demos gracias a Dios.

Oración

P Dios de todo lo creado, te damos gracias con todo nuestro cuerpo y nuestro corazón por poder presentarnos ante ti para confesar nuestros pecados de injusticia y división.

Estamos reunidos ante ti como familia santa unida en la belleza de la diversidad de tu creación: unos procedentes de pueblos indígenas, otros descendientes de esclavos, otros de 13 esclavizadores, otros migrantes, otros refugiados, pero todos miembros del único Cuerpo de Cristo.

Te alabamos porque a través de las aguas vivas del bautismo nuestros pecados, rojos como escarlata, fueron lavados y fuimos sanados, y llegamos a formar parte de nuestra querida comunidad, la familia de Dios. Te damos gracias y te alabamos, Dios Creador.

Hacemos este camino juntos, con nuestro corazón en fiesta y nuestros ojos atentos para comprender y entender cada vez mejor aquella sabiduría divina que se hace presente y se transmite en todos los pueblos. Ayúdanos a abrazar la unidad entre nosotros, y haznos tomar conciencia de que somos una única familia reunida por el

Espíritu Santo, en medio de tu creación

A Amén.

Epístola Efesios 2, 13-22

Salmo 42 (responsorial)

L Como la gacela suspira por torrentes de agua así, Dios mío, suspiro yo por ti.
Estoy sediento de Dios, del Dios vivo,
¿cuándo llegaré a ver el rostro de Dios?

A En Dios pondré mi esperanza, no cesaré de alabarlo

L Mi llanto es mi alimento día y noche mientras no dejan de preguntarme:
"¿Dónde está tu Dios?"
Siento gran tristeza al recordar
cómo avanzaba yo entre el gentío,
llevándolos a la casa de Dios
entre vítores de gozo y alabanza
en medio de una muchedumbre en fiesta.

A En Dios pondré mi esperanza, no cesaré de alabarlo

L ¿Por qué estoy abatido?
¿Por qué estoy tan turbado?
En Dios pondré mi esperanza,
no cesaré de alabarlo.
¡Él es mi Dios salvador!
Estoy abatido;

A En Dios pondré mi esperanza, no cesaré de alabarlo

L De día el Señor envía su amor,
de noche un canto me acompaña,
una oración al Dios de mi vida.
Pregunto a Dios, mi roca:
"¿Por qué me has olvidado?
¿Por qué he de andar afligido
por el acoso del enemigo?"

- A** En Dios pondré mi esperanza, no cesaré de alabarlo
- L** Mis huesos están dañados,
mis adversarios me insultan
y no dejan de preguntarme:
“¿Dónde está tu Dios?”.
¿Por qué estoy abatido?
¿Por qué estoy tan turbado?
- A** En Dios pondré mi esperanza, no cesaré de alabarlo

Lectura del Evangelio Mt 25,31-40

Homilía /Sermón Piedras e historias

Los dos o tres narradores de historias identificados están invitados a presentarse.

- P** Escuchemos algunas historias. Como piedras vivas, somos testigos de historias que permanecerán. Con cada historia, el Cuerpo de Cristo está siendo construido y edificado. Nuestras historias están entrelazadas con la historia de Cristo, la piedra angular de nuestra unidad cristiana. Así como Dios nos ha creado para estar en comunión, así también nuestras historias están relacionadas. Reflexionemos mientras escuchamos estas historias, cada uno sosteniendo nuestra piedra.

Los narradores dan su testimonio. Después de cada historia, los fieles se unen a la siguiente respuesta:

- A** Me comprometo a responder a la llamada de Isaías a “hacer el bien y buscar la justicia”.

Plegarias de Intercesión

P Con fe y confianza, nos ponemos en oración ante Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo: Dios Creador, hoy experimentamos las consecuencias de aquellas acciones que han hecho que la vida sea para unos insostenible mientras otros gozan de la sobreabundancia. Enséñanos a saber utilizar responsablemente los recursos que nos has dado para el beneficio de todos y el respeto de tu creación. La creación gimiendo te aclama.

A Enséñanos y muéstranos el camino.

P Dios compasivo, ayúdanos a reparar el daño que nos hemos hecho unos a otros y las divisiones que hemos provocado en tu pueblo. Así como Cristo Jesús exhaló el Espíritu Santo sobre los discípulos para dar comienzo a la comunidad de la nueva creación, envía tu gracia para sanar nuestras divisiones y regalarnos la unidad por la que Jesús oró.

A Enséñanos y muéstranos el camino.

P Cristo, camino, verdad y vida, que encarnaste la justicia en tu ministerio sobre la tierra, haciendo el bien, derribando los muros que nos dividen y los prejuicios que nos encarcelan. Abre nuestros corazones y mentes para reconocer que, aunque somos muchos, somos uno en ti.

A Enséñanos y muéstranos el camino.

P Espíritu Santo, que recreas la faz de la tierra. La cumbre de las montañas, el trueno del cielo, las aguas tranquilas del lago nos hablan –

A Enséñanos y muéstranos el camino.

P La debilidad de las estrellas, la frescura de la mañana, las gotas de rocío en la flor nos hablan –

A Enséñanos y muéstranos el camino.

P Las voces de los pobres, de los oprimidos y de los marginados nos hablan –

A Enséñanos y muéstranos el camino.

P Pero sobre todo, porque nuestros corazones pueden elevarse hacia ti clamando 'Abba, Padre' al decir:

A Padre nuestro...

Oración Final

P Dios eterno, mira estos rostros reunidos en asamblea santa y envíalos donde tú quieras.

Anímalos por tu Espíritu Santo a continuar contando sus historias, a hacer el bien y a buscar la justicia por amor a tu Creación a través de sus actos.

Sostenlos para que puedan ser uno, y así el mundo crea que tú enviaste a tu único Hijo Jesús para la vida del mundo.

Envío

P El Señor te bendiga y te guarde; el Señor haga brillar su rostro sobre ti y te muestre su misericordia. El Señor alce sobre ti su rostro. Y te conceda su paz.

A Amén

OCTAVARIO

Reflexiones Bíblicas y Oraciones



"Aprended a hacer el bien"

Día

1



Lecturas

Is 1. 12-18

Aprended a hacer el bien, tomad decisiones justas, restableced al oprimido, haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda.

Lc 10, 25-36

Le preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?"

Reflexión

Según Isaías, Dios quiere que Judá no sólo practique la justicia, sino que abrace el principio de hacer siempre el bien. Dios quiere que no solo cuidemos a los huérfanos y las viudas, sino que obremos con justicia y busquemos el bien para ellos y para cualquier persona marginada por la sociedad. La palabra hebrea para bien es yaw-tab' y significa estar contento, alegre, ser agradable, hacer el bien, hacer algo hermoso.

Ser cristiano significa ser discípulo. Todos los cristianos están bajo la Palabra de Dios, aprendiendo juntos lo que es hacer el bien, y quiénes son los necesitados de solidaridad. A medida que la sociedad se vuelve más indiferente ante las necesidades de los demás, nosotros, como hijos de Dios, debemos aprender a hacer nuestra la causa de nuestros hermanos y hermanas oprimidos diciendo la verdad a los poderosos y, si es necesario, defendiéndolos para que puedan vivir en paz y con justicia. ¡Haciendo esto siempre actuamos con justicia!

Nuestro empeño en erradicar el pecado del racismo para poder ser sanados requiere de nosotros que estemos preparados y dispuestos para entrar en relación con nuestras hermanas y hermanos cristianos.

Unidad de los cristianos _____

Un doctor de la ley le preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?" La respuesta de Jesús exige de nosotros que miremos por encima de las divisiones por motivos religiosos, tribales o nacionalistas para poder reconocer a nuestro prójimo necesitado. Los cristianos también deben ver más allá de estas divisiones que existen dentro de la familia cristiana para reconocer y amar a nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Desafío _____

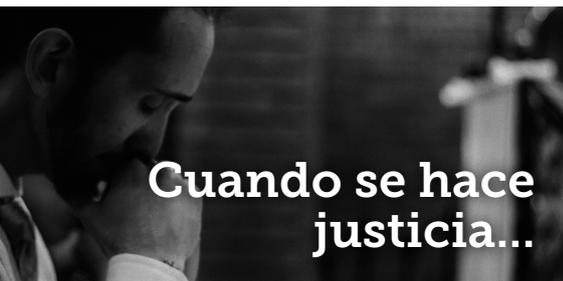
¿Quiénes son los marginados u oprimidos en tu sociedad? ¿Cómo podrían las iglesias caminar juntas con estos hermanos y hermanas, responder a sus necesidades y hablar en su nombre?

Oración _____

Señor, llamaste a tu pueblo de la esclavitud a la libertad, danos fuerza y coraje para salir al encuentro de aquellos que están necesitados de justicia. Permítenos ver esta necesidad y proporcionar ayuda, y, a través de tu Espíritu Santo, reúnenos en el único redil de Jesucristo, nuestro Pastor. Amén.

OCTAVARIO

Reflexiones Bíblicas y Oraciones



Quando se hace
justicia...

Día

2



Lecturas

Pr 21,13-15

Cuando se cumple el derecho, el justo se alegra y los malhechores se echan a temblar.

Mt 23, 23-25

No se preocupan de lo más importante de la ley, que es la justicia, la misericordia y la fe.

Reflexión

Desde el principio, el Libro de Proverbios se propone dar a conocer la sabiduría y la educación en "justicia, derecho y honradez" (1,3). A través de sus oráculos de sabiduría, la llamada a actuar con justicia y a buscar la justicia es un estribillo constante que todos comparten y afirman rigurosamente, siendo más agradable a Dios que cualquier sacrificio.

En una sola frase, que es una perla de sabiduría, el orador testifica que los justos se regocijan cuando se hace justicia. Pero la justicia molesta quienes practican la iniquidad. Los cristianos, allende sus separaciones, deben estar unidos en alegría cuando se hace justicia, y han de estar preparados cuando la práctica de la justicia conlleve la oposición de los demás. Cuando hacemos lo que el Señor nos pide y nos atrevemos a buscar la justicia, podemos encontrarnos insertos en un torbellino de resistencia y oposición a cualquier intento de hacer las cosas bien en favor de los más vulnerables que se encuentran entre nosotros.

Aquellos que se benefician de los sistemas y estructuras respaldadas por la idea de la supremacía de los blancos y otras ideologías como el sistema de castas o el "patriarcado", pondrán impedimentos a la justicia, incluso ejerciendo la violencia. Pero buscar la justicia es golpear el corazón de los poderosos, abriendo espacio para la recta y estable sabiduría de Dios en un mundo que se muestra con frecuencia impasible ante el sufrimiento. Aun así, hay alegría cuando se actúa con justicia. Hay gozo cuando se afirma que "la vida de los negros importa" y se persigue que se haga justicia con aquellos que son oprimidos, sometidos y explotados, que son los preferidos de Dios.

Hay alegría en la búsqueda de la reconciliación con otros cristianos, pues de esa manera podemos servir mejor a la proclamación del reino. Dejemos que esa alegría se manifieste a través de nuestras experiencias compartidas de la presencia de Dios en comunidad, en aquellos espacios conocidos y desconocidos donde descubrimos a Dios caminando con nosotros hacia la salvación, la reconciliación y la unidad en Cristo.

Unidad de los cristianos ---

Los líderes religiosos a los que Jesús se dirige en el pasaje del Evangelio se han acostumbrado y se han acomodado a las injusticias del mundo. Se sienten a gusto cumpliendo los preceptos religiosos del diezmo de la menta, el eneldo y el comino, pero descuidan las exigencias más importantes y más desestabilizadoras de la justicia, la misericordia y la fidelidad. Del mismo modo, los cristianos nos hemos acostumbrado y acomodado a las divisiones que se dan entre nosotros. Somos fieles, en gran parte, a la observancia de los preceptos religiosos, pero descuidamos el desafiante deseo del Señor de que todos sus discípulos sean uno.

Desafío _____

¿Cómo pueden las congregaciones locales apoyarse mutuamente para resistir la oposición que puede derivarse de obrar con justicia?

Oración _____

Dios, tú eres la fuente de nuestra sabiduría. Te pedimos sabiduría y coraje para obrar con justicia y para enderezar aquello que está errado en nuestro mundo; te pedimos sabiduría y coraje para crecer en la unidad de tu Hijo, Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo, reina por los siglos de los siglos. Amén

OCTAVARIO

Reflexiones Bíblicas y Oraciones



"Haz justicia, ama la misericordia, camina humildemente"

Día

3



Lecturas

Mi 6,6-8

Lo que el Señor exige de ti, ser mortal, tan solo respetar el derecho, practicar con amor la misericordia y caminar humildemente con tu Dios

Mc 10, 17-31

Maestro bueno, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?

Reflexión

Un nosotros, no un yo. El profeta advierte al pueblo lo que significa fidelidad a la alianza con Dios: "Lo que el Señor exige de ti, tan solo respetar el derecho, practicar con amor la misericordia y caminar humildemente con tu Dios". En hebreo bíblico, la justicia y la bondad (misericordia) no son diferentes u opuestas entre sí. De hecho, están unidas en una sola palabra, mishpat. Dios nos ha mostrado lo que es bueno, pidiéndonos que practiquemos la justicia amando la bondad y caminando humildemente con tu Dios. Caminar humildemente con Dios significa caminar junto a los demás y, por lo tanto, no se trata solo de algo individual: mi caminar, mi amor.

El amor al que Dios nos invita es siempre un amor que nos reúne en comunión: un nosotros, no un yo. Esta perspectiva marca la diferencia en el modo de "practicar la justicia". Como cristianos, actuamos con justicia para manifestar la presencia del reino de Dios en el mundo y, de esta manera, invitar a otros a entrar en este espacio de

la bondad del amor de Dios. En el reino de Dios todos somos amados por igual como hijos de Dios, y como Iglesia de Dios estamos llamados a amarnos unos a otros como hermanos y hermanas e invitar a otros a participar de ese amor.

Practicar la justicia, amar la bondad y caminar humildemente con nuestro Dios es una llamada para todos los cristianos a trabajar juntos dando testimonio del reino de Dios en nuestras comunidades: como un nosotros, no como un yo.

Unidad de los cristianos

“Caminar humildemente” fue el gran desafío del joven rico que le preguntó a Jesús qué debía hacer para heredar la vida eterna. Había obedecido todos los mandamientos desde su juventud, pero no podía dar el paso para unirse a los discípulos de Jesús debido a su riqueza; estaba en deuda con sus posesiones. Qué difícil es para los cristianos soltar aquello que consideramos nuestras riquezas, que nos alejan de una riqueza mayor, la de unirmos a los discípulos de Jesús en la unidad de los cristianos.

Desafío

¿Cómo pueden nuestras iglesias responder mejor a las necesidades de nuestros prójimos más vulnerables? ¿Cómo podemos hacer para que cada voz sea respetada en nuestras comunidades?

Oración

*Dios de amor y misericordia,
Ensancha nuestra mirada para que podamos comprender la misión a la que estamos llamados junto a nuestros hermanos y hermanas cristianas,
de manera que mostremos la justicia y la bondad misericordiosa de tu reino.
Ayúdanos a acoger a nuestros prójimos como tu Hijo nos acogió. Ayúdanos a ser más generosos al dar testimonio de la gracia que nos has concedido por tu liberalidad.
Por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

OCTAVARIO

Reflexiones Bíblicas y Oraciones



Ahí está el llanto
de los oprimidos

Día

4



Lecturas

Ecl 4, 1-5

Volví a considerar todas las opresiones que se cometen bajo el sol. Ahí está el llanto de los oprimidos, ¡y no encuentran consuelo! La fuerza en manos de sus opresores, ¡y no encuentran consuelo!

Mt 5, 1-8

... Felices los que están tristes, porque Dios los consolará.

Reflexión

"Ahí está el llanto de los oprimidos". Como se puede suponer, el escritor ha sido ya testigo de atrocidades como esta con anterioridad y con una escalofriante regularidad. Y, sin embargo, tal vez sea esta la primera vez que el escritor se ha fijado en las lágrimas de los oprimidos, se ha implicado plenamente en su dolor y en su humillación. Si bien es cierto que hay mucho que lamentar, una nueva mirada y una nueva visión supone un germen de esperanza: tal vez esta vez este testimonio conduzca al cambio y marque la diferencia.

Una joven miró y vio las lágrimas de los oprimidos. El video que grabó en su teléfono del asesinato de George Floyd en mayo de 2020 fue visto en todo el mundo y desató una ira sagrada, que llevó a la gente a presenciar y reconocer lo que los afroamericanos han vivido durante siglos: la subyugación indebida por parte de sistemas opresivos mientras tantos viandantes privilegiados que en su ceguera pasaban de largo sin querer mirar.

Reconocer esta dolorosa realidad ha llevado a una efusión global de compasión tanto en forma de oración como de protesta por la justicia.

La evolución de un simple mirar a un ver y comprender nos alienta a tomar parte activa en esta realidad terrena: Dios puede quitar las escamas de nuestros ojos para presenciar las cosas de maneras nueva y liberadora. A medida que esas escamas caen, el Espíritu Santo ofrece la intuición, y también la convicción para responder de una manera nueva y sin límites. Una de las acciones de las iglesias y comunidades fue establecer una tienda de oración en la Plaza George Floyd, el lugar de su asesinato. De esta manera, estas iglesias y comunidades se unieron para ofrecer consuelo a aquellos que lloraban y se sentían oprimidos.

Unidad de los cristianos _____

El relato de Mateo de las Bienaventuranzas comienza presentando a Jesús que mira a la multitud. En esa multitud ha debido ver a los constructores de la paz, a los pobres de espíritu, a los limpios de corazón, a hombres y mujeres que lloraban, y a los que tenían hambre de justicia. En las bienaventuranzas, Jesús no solo ve el sufrimiento de las personas, sino que también les asigna una dignidad futura: hijos de Dios y herederos del reino de los Cielos. Como cristianos estamos llamados a mirar con atención el sufrimiento sagrado en que se encuentran nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Desafío _____

¿Cómo es tu compromiso con los grupos cristianos que afrontan la opresión en tu vecindario?

¿Cómo pueden las iglesias de tu localidad unirse para mostrar mayor solidaridad con aquellos que sufren la opresión?

Oración _____

Dios de justicia y bondad, quita las escamas de nuestros ojos para que podamos ver con sinceridad la opresión que nos rodea. Te lo pedimos en el nombre de Jesús que vio a las multitudes y tuvo compasión de ellas. Amén.

OCTAVARIO

Reflexiones Bíblicas y Oraciones

Cantos de Sión en tierra extraña

Día

5

Lecturas

Sal, 137, 1- 4

Quienes nos deportaron nos pedían canciones, alegría quienes nos estaban oprimiendo: “¡Cantadnos un canto de Sión!” Sal 121 Levanto mis ojos a los montes, ¿de dónde vendrá el auxilio?

Lc 23, 27-31

Mujeres de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad, más bien, por vosotras mismas y por vuestros hijos.

Reflexión

El lamento del salmista se origina en el exilio de Judá en Babilonia, sin embargo, el dolor del exilio reverbera a través del tiempo y la cultura. Tal vez el salmista lanzó este canto hacia los cielos. Probablemente cada uno de estos versículos hayan sido pronunciados entre profundos sollozos de aflicción. Quizá este poema se escribiera fruto de un encogerse de hombros mostrando la indiferencia del que se ha instalado en la injusticia y se siente impotente para llevar a cabo un cambio significativo. Independientemente de cómo se hayan pronunciado estas palabras, la angustia de este pasaje encuentra resonancia en los corazones de aquellos que son tratados como extraños en otras tierras o en sus propias tierras.

La petición del salmo viene del opresor que reclama que lo haga reír y divertirse, a costa de unos cantos que reflejan un pasado “feliz”. Esa exigencia ha llegado también a

todas las personas marginadas a lo largo de la historia. Ya sea en espectáculos de juglares¹¹, o danzas de geishas¹², o espectáculos de vaqueros e indios del Salvaje Oeste¹³, los opresores a menudo han exigido que las personas oprimidas actúen felices para garantizar su propia supervivencia. Su mensaje es tan simple como cruel; tus canciones, tus ceremonias, tu identidad cultural, lo que te hace sagradamente único, solo está permitido mientras está a nuestro servicio.

En este salmo se les da voz a las generaciones oprimidas. ¿Cómo podríamos cantar el canto del Señor mientras somos extranjeros en nuestra propia tierra? No cantamos para nuestros captores, sino para alabar a Dios. Cantamos porque no estamos solos, porque Dios nunca nos ha abandonado. Cantamos porque estamos rodeados de una nube de testigos. Los antepasados y los santos nos inspiran. Nos animan a cantar canciones de esperanza, canciones de libertad, canciones de liberación, canciones de una patria donde el pueblo es restaurado.

Unidad de los cristianos _____

El Evangelio de Lucas muestra que las personas, muchas de ellas mujeres, siguen a Jesús incluso mientras carga con la cruz hacia el Calvario. Este seguimiento es un discipulado fiel. Además, Jesús reconoce las situaciones difíciles y el sufrimiento que tendrán que soportar por cargar con fidelidad sus propias cruces.

Gracias al movimiento ecuménico, los cristianos de hoy pueden compartir himnos, oraciones, reflexiones y perspectivas a través de sus propias tradiciones. Los acogemos mutuamente como dones que nacen de la fe y del seguimiento que hacen tantos cristianos, en medio de grandes luchas, que pertenecen a comunidades distintas a las nuestras. Estos dones compartidos son riquezas que deben ser atesoradas y dan testimonio de la fe cristiana que compartimos.

Desafío _____

¿Cómo planteamos las historias de antepasados y santos

que vivieron entre nosotros y han cantado canciones de fe, esperanza y liberación desde el cautiverio?

Oración _____

*Dios de los oprimidos,
abre nuestros ojos al dolor que continúa siendo infligido
a nuestras hermanas y hermanos en Cristo.
Que tu Espíritu nos dé el valor de cantar al unísono, y
alzar nuestras voces con aquellos cuyo sufrimiento no es
escuchado. Te lo pedimos en el nombre de Jesús.
Amén.*

OCTAVARIO

Reflexiones Bíblicas y Oraciones



Lo que hicisteis con
uno de estos mis
pequeños...
a mí me lo hicisteis

Día

6



Lecturas

Ez 34, 15-20

Buscaré a las ovejas perdidas y haré volver a las descarriadas; vendaré a las heridas y robusteceré a las débiles

Mt 25,31-40

Os aseguro que todo lo que hayáis hecho en favor del más pequeño de mis hermanos, a mí me lo habéis hecho.

Reflexión

En el Evangelio de Mateo, se nos recuerda que no podemos separar nuestro amor a Dios del amor a los demás. Amamos a Dios cuando alimentamos al hambriento, damos de beber al sediento, acogemos al extranjero, vestimos al desnudo, cuidamos al enfermo y visitamos al encarcelado. Cuando cuidamos y servimos al "más pequeño de mis hermanos", estamos cuidando y sirviendo a Cristo mismo.

Los años 2020 y 2021 hicieron visible el inmenso sufrimiento entre los miembros de la familia de Dios. La pandemia mundial de Covid-19, junto con las disparidades económicas, educativas y ambientales, nos impactó de tal manera que se necesitarán décadas para la recuperación. Expuso el sufrimiento individual y colectivo en todo el mundo y unió a los cristianos en amor, empatía y solidaridad. Mientras tanto, en Minnesota, el asesinato de George Floyd por el oficial de policía 28 Derek Chauvin

puso de manifiesto la continua injusticia racial. El grito de Floyd de "no puedo respirar" también fue el grito de muchos que sufren bajo el peso de la pandemia y la opresión. Dios nos llama a honrar la sacralidad y la dignidad de cada miembro de la familia de Dios. Cuidar, servir y amar a los demás no muestra quiénes son ellos, sino quiénes somos nosotros. Como cristianos, debemos estar unidos en nuestra responsabilidad de amar y cuidar a los demás, pues nosotros mismos somos cuidados y amados por Dios. Al hacerlo, compartimos nuestra fe en las obras al servicio del mundo.

Unidad de los cristianos _____

El profeta Ezequiel describe a Dios, el Señor, como un pastor que cuida del rebaño reuniendo a los que se han desviado y vendando a los heridos. La unidad es el deseo del Padre para su pueblo y él continúa congregando en esta unidad, para que todos sean un mismo rebaño por la acción del Espíritu Santo. Por la oración nos abrimos para acoger al Espíritu que restaura la unidad de todos los bautizados.

Desafío _____

¿Cómo son invisibles los "más pequeños" para ti o tu iglesia? ¿Cómo pueden nuestras iglesias trabajar juntas para cuidar y servir a "los más pequeños"?

Oración _____

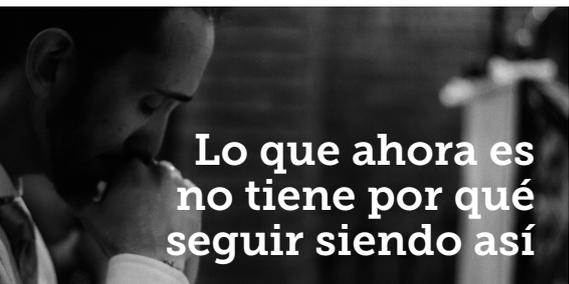
*Dios de Amor,
te damos gracias por tu infinito cuidado y amor hacia nosotros.*

*Ayúdanos a cantar cantos de redención.
Abre nuestros corazones para recibir tu amor y extiende tu compasión sobre toda la familia humana.*

*Te lo pedimos en el nombre de Jesús.
Amén.*

OCTAVARIO

Reflexiones Bíblicas y Oraciones



**Lo que ahora es
no tiene por qué
seguir siendo así**

Día

7



Lecturas

Jb 5, 11-16

Así el indigente vive con esperanza pues la maldad cierra su boca.

Lc 1, 46-55

Derribó a los poderosos de sus tronos y encumbró a los humildes.

Reflexión

Job estaba viviendo una buena vida e inesperadamente sufrió la pérdida de su ganado y sirvientes, y soportó la desolación por la muerte de sus hijos. Estaba sufriendo mental, corporal y espiritualmente. Todos experimentamos estos sufrimientos que afectan nuestras mentes, nuestros cuerpos y espíritus. Podemos alejarnos de Dios y de los demás. Podemos perder la esperanza. Sin embargo, como cristianos, estamos unidos en una misma fe de que Dios está con nosotros en medio de nuestro sufrimiento.

El 11 de abril de 2021 en Minnesota, Daunte Wright, un hombre afroamericano desarmado de veinte años fue asesinado a tiros por un oficial de policía blanco en un control rutinario de tráfico. Este incidente ocurrió durante el juicio de Derek Chauvin por el asesinato de George Floyd.

No es difícil sentirse desesperado cuando se nos recuerda una y otra vez que vivimos en una sociedad fracturada

que no reconoce, respeta y protege en plenitud la dignidad humana y la libertad de todos los seres humanos. Según el P. Bryan Massingale, un destacado profesor de ética social especialista en justicia racial, "la vida social la hacen los seres humanos.

La sociedad en la que vivimos es el resultado de elecciones y decisiones humanas. Esto significa que los seres humanos pueden cambiar las cosas. Aquello que los seres humanos rompen, dividen y separan, puede ser también ser sanado, unido y restaurado con la ayuda de Dios. Lo que ahora es no tiene por qué seguir siendo así, esa es la esperanza y el desafío".

En la oración, los cristianos hacen que sus corazones entren en armonía con el corazón de Dios, para amar lo que él ama y amar como él ama. Por tanto, la oración armoniza los corazones de todos los cristianos más allá de sus divisiones, para amar lo que Dios ama, a quienes él ama y como él ama, y para hacer que este amor se manifieste en nuestras obras.

Unidad de los cristianos _____

El Magníficat es el canto de alegría de María por todo lo que ve que Dios hace: restaurando el equilibrio entre los seres humanos al alzar a los humildes; reparando la injusticia al alimentar a los hambrientos; y recordando a Israel, su siervo. El Señor nunca olvida sus promesas ni abandona a su pueblo. Es fácil pasar por alto o subestimar la fe de aquellos que pertenecen a otras comunidades cristianas, particularmente si esas comunidades son pequeñas. Pero el Señor salva a su pueblo levantando a los humildes y reconoce el valor de cada uno. Estamos llamados a ver como él ve y a valorar a cada uno de nuestros hermanos y hermanas cristianos como él los valora.

Desafío _____

¿Cómo podemos unirnos en Cristo con la esperanza y la confianza de que Dios "cerrará la boca de la maldad"?

Oración ---

*Dios de Esperanza,
ayúdanos a recordar que estás con nosotros en el sufrimiento. Ayúdanos a encarnar la esperanza entre nosotros cuando la desesperanza venga a habitar sin más remedio en nuestros corazones.*

Concédenos el don de estar arraigados en tu Espíritu de amor, mientras trabajamos juntos para erradicar toda forma de opresión e injusticia.

Concédenos el valor de amar lo que tú amas, a quienes tú amas y como tú amas, y de expresar este amor con nuestras obras.

Por Cristo Nuestro Señor.

Amén.

OCTAVARIO

Reflexiones Bíblicas y Oraciones



La justicia restaura
la comunión

Día

8



Lecturas

Sal 82, 1-4

Haced justicia al huérfano y al pobre, defended al humilde y al necesitado.

Lc 18,1-8

¿No hará Dios justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche?

Reflexión

El Libro de los Salmos es una compilación de oraciones, alabanzas, lamentaciones y enseñanzas de Dios para nosotros. En el Salmo 82, Dios reclama una justicia que defienda los derechos humanos básicos, propios de toda persona: libertad, seguridad, dignidad, salud, igualdad y amor. El Salmo también hace una llamada a derogar los sistemas de disparidad y opresión, y corregir cualquier tipo de injusticia, corrupción o explotación. Esta es la justicia que nosotros, como cristianos, estamos llamados a promover. Como comunidad cristiana, hemos de unir nuestras voluntades y nuestras acciones a las de Dios, al tiempo que él realiza su salvación en la creación. La división, incluida la que se da entre los cristianos, siempre tiene su raíz en el pecado, y la redención, por el contrario, siempre restaura la comunión.

Dios nos llama a encarnar nuestra fe cristiana para actuar tomando conciencia de una verdad esencial: que cada persona es valiosa, que las personas son más importantes que las cosas, y que la consideración de cada estructura institucional en la sociedad está en función de si supone

una amenaza para la dignidad de las personas, o si, por el contrario, promueve su dignidad. Toda persona tiene el derecho y la responsabilidad de participar en la sociedad, buscando juntos el bien común y el bienestar de todos, especialmente de los humildes y los indigentes.

En Jesús y los desheredados, el Revdo. Dr. Howard Thurman, que fue consejero espiritual del Revdo. Dr. Martin Luther King Jr. afirma que: "Debemos proclamar la verdad de que toda vida es una y que todos estamos unidos. Por lo tanto, es obligatorio que trabajemos por una sociedad en la que la persona más insignificante pueda encontrar refugio y descanso. Debéis poner vuestras vidas sobre el altar del cambio social para que dondequiera que estéis, allí esté cerca el Reino de Dios".

Unidad de los cristianos _____

Jesús narra la parábola de la viuda y del juez injusto para enseñar al pueblo a "orar en cualquier circunstancia, sin jamás desanimarse" (Lc 18,1). Jesús ha ganado una victoria decisiva sobre la injusticia, el pecado y la división, y, como cristianos, nuestra tarea es acoger esta victoria, en primer lugar, en nuestros propios corazones a través de la oración y, en segundo lugar, en nuestras vidas a través de la acción. Que nunca nos desanimemos, sino que sigamos pidiendo en oración el don de la unidad de Dios y que manifestemos esta unidad en nuestras vidas.

Desafío _____

Como pueblo de Dios, ¿cómo deben comprometerse nuestras iglesias en la justicia que nos une amando y sirviendo a toda la familia de Dios?

Oración _____

*Dios, Creador y Redentor de todas las cosas, enséñanos a mirarnos internamente para vivir arraigados en tu Espíritu de amor, para que podamos salir con sabiduría y valentía optando siempre por el camino del amor y la justicia. Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesucristo, en la unidad del Espíritu Santo.
Amén.*

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2023



MAYO
28

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

Cada comunidad eclesial en su celebración dominical está invitada a orar por la Unidad de los Cristianos.

MAYO
29
08:00 a.m

EUCARISTÍA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Iglesia Católica
Lugar: Conferencia Episcopal de Colombia.
Dirección: Carrera 58 No. 80-87, Bogotá D.C.

MAYO
30
10:00 a.m

CÍRCULO BÍBLICO

Iglesia Episcopal de comunión Anglicana
Lugar: Catedral Episcopal-Anglicana San Pablo.
Dirección: Cra. 6 # 49-85 Barrio Chapinero, Bogotá, D.C.

MAYO
31
02:30 p.m

PANEL VIRTUAL

"HAZ EL BIEN, BUSCA LA JUSTICIA" (IS 1, 17)
aportes teológicos para una pastoral de la reconciliación y la paz

Organizan: Conferencia Episcopal de Colombia (CEC) y Universidad Santo Tomás (Cátedra sobre ecumenismo "Yves Congar" de la Facultad de Teología).
Redes sociales de la CEC y de la Facultad de Teología de la USTA.

JUNIO
01
04:30 p.m

ENSEÑANZA BÍBLICA

Iglesia Metodista
Lugar: Junta de Acción Comunal Barrio Bosque Calderón Tejada
Dirección: Transversal 4b este Calle 61, Bogotá, D.C.

JUNIO
03
05:00 p.m

CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

Iglesia Luterana Alemana
Lugar: Comunidad San Mateo
Dirección: Calle 127B No. 6A-71, Bogotá, D.C.

JUNIO
04

DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Cada comunidad eclesial en su celebración dominical está invitada a orar por la Unidad de los Cristianos



Conferencia Episcopal
de Colombia

Miércoles 31
de mayo de 2023
2:30 - 4:30 p.m.

Transmisión en vivo



/episcopadocol

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2023

La cita bíblica que orienta la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2023 subraya el hecho de que, si quiere ser fecundo, el movimiento ecuménico debe conseguir que sus logros también afecten las realidades sociales, económicas, culturales y políticas en las que se encuentran los cristianos de las distintas denominaciones. Esto se convierte en una oportunidad no sólo para repensar la forma en que nociones como bien y justicia se comprenden a la luz de la fe cristiana, sino también para establecer las particularidades que el diálogo ecuménico tiene en contextos determinados. Precisamente, en el marco dado por la búsqueda de la reconciliación y la paz en Colombia, es pertinente dilucidar cómo a reflexión teológica está en condiciones de ofrecer horizontes teórico-prácticos para plantear los aportes del ecumenismo a la sociedad colombiana actual.

Panel virtual **“Haz el bien, busca la justicia”** (Is 1, 17)

Aportes teológicos para una pastoral de la reconciliación y la paz.

1 *Instalación del evento*

Conferencia Episcopal de Colombia y
Decanatura Facultad de Teología USTA

2 *El clamor de Isaías y la respuesta de las Iglesias:
comentario exegético a Is 1, 17*

Dra. Maricel Meña

3 *La búsqueda de la unidad en la diversidad:
teología y reconciliación*

Dr. Camilo López

4 *Los cristianos en Colombia: el ecumenismo en el post-conflicto*

Mg. Andrés Quevedo

5 *Pastoral para la reconciliación y la paz: desafíos en clave ecuménica*

Mg. Carlos Pinto

6 *Sesión de preguntas*

Facultad de Teología

7 *Clausura del evento*

Conferencia Episcopal de Colombia